

ciera el sacrificio de su amor para establecer la calma en aquellos dos pechos doloridos.

Comprendiendo la inteligente joven las desdichas de aquella madre y de aquella esposa, prometió hacer de modo que Oscar renunciara á su amor ideológico. Pero no pudo hacerlo porque cada día aumentaba la pasión intelectual del joven.

Elvira decidió entonces partir á un pueblo á donde Oscar no la podría ir á ver.

Y á sí fue, en efecto. Cuando el joven vió que su amada había partido, comprendiendo la solitaria vida que le esperaba, se dijo que no la dejaría partir sola.

En el jardín, rodeado de colores y de perfumes de las flores, allí donde tantas veces había conversado con ella, se suicidó exclamando al apretar el gatillo del revólver.

De este lugar, que fue testigo de muchos de nuestros ensueños, fué en busca de Elvira!

Soy una alma solitaria
Maldita sea la existencia humana!

JOSÉ FABIO GARNIER

VEASE EL AVISO

— DE —

JOSE TRAUBE

Los anónimos

Son el arma de la más negra perfidia. En ellos destila la envidia, gota á gota, su amarillenta hiel. A veces están escritos con la punta envenenada de un puñal. Aunque no la ven los asesinos sienten á la distancia correr la sangre de la víctima.

Suelen proceder de manos que llevan guantes: son más nauseabundos aun. Disimulan la letra, pero no la negrura del pensamiento.

Una mujer joven é inteligente, instruida y de noble corazón está á punto de casar con un buen partido. Es preciso destruir ese porvenir y se basa en el anónimo para insinuar las más diabólicas sospechas. Si el matrimonio va á hacerse con un mal partido entonces hay silencio y estímulos para que se haga.

Por fortuna se está tras la pista de tres anonimistas de profesión—una es mujer—y se pondrá al escarnio de las gentes honradas

M.

Prejuicios

Una propaganda generosa y valiente es la que se permite hacer al doctor Adolfo Banzer en el ejército de la nación alemana: la destrucción de una costumbre parecida á muchas de las que forman el ceremonial de la casta militar tan impuesta é inesplicable como lo es la casta religiosa.

Costumbres de esas que al través de las civilizaciones y de los refinamientos todavía mantienen en el carácter de hordas merodeadoras que distinguió á las primeras representaciones ofensivas y defensivas de los pueblos.

Porque estos en sus épocas de bestialidad y cobardía se vieron en el caso, cuando se organizaron las primitivas sociedades, de elegir los individuos más fuertes, más inútiles, más

ignorantes y menos generosos para que á manera de soberbia jauría domesticada vagaran por los campos y ciudades á caza de presas. Y como estos hombres á causa de los pocos sentimientos de justicia y de bondad que les distinguía halagaron la vanidad de sus compañeros—los representados—haciendo despertar en ellos con la ejecución de sus sanguinarios hechos los conceptos del valor ensangrentado y del heroísmo temerario, llegaron á arrebatar el aprecio de las comunidades consolidando de esta manera su porvenir y su vida y erigiéndose como poder dominante cuando no habían sido más que una pasajera representación que las necesidades de la época obligaron á crear.

Y así formaron una casta de privilegios que destruyó con sus pretensiones el espíritu de fraternidad que debiera de hacer de los hombres no esos pequeños hormigueros, poseedores egoístas de cortos espacios de terreno, sino una amable comunidad universal. Y esa casta necesitó distinguirse de la común vulgaridad. Usó trajes deslumbrantes y proclamando una libertad amplia é insultante pues para eso tenía derecho ante la cobardía de los otros usó armas y se acostumbó á una vida muelle y perezosa de donde se originaron multitud de vicios que parece va arrastrando fácilmente la hoiganza.

Y lo que era reprochable pasó ante ellos como admisible, desde el saqueo hasta la matanza, desde la borrachera que destruye al organismo hasta el juego que sepulta la dignidad.

El desarrollo progresivo de la humanidad dará un concepto más racional sobre lo que debe ser un ejército. Mientras aquella no llegue á la comprensión absoluta de sus propias energías y de la libertad humana habrá hombres que dirijan, á los hombres pero ya no serán los que arrastren hacia un pozo erizado de dagas á una multitud de seres humanos por el deseo sencillo de vengar una afrenta y por el deseo inconsciente de ver salir del fondo de esas sepulturas inmensas nubes de cuervos que penden de sus garras los corazones humean-tes.

Si el ejército ha sido la representación del espíritu salvaje de los hombres, del espíritu salvaje y cruel, de hoy será la representación del respeto mutuo, es decir, mientras haya rasgos de carnicería en los hijos de Jehová—como los llama el libro de los grandes libros.

Y á eso tiende en gran parte la propaganda del Dr. Banzer: arrebatar la copa de vino, artificioso enardecedor de la furia bestial y cambiarla por la copa de agua pura y cristalina como el alma de las buenas gentes.

Prejuicio tonto es el de creer que unas cuantas gotas de alcohol acicatean el valor humano, lo que con ello se consigue es borrar todo sentimiento generoso para sustituirlo por el enojo indomable de las bestias.

Y así como se arrebató el licor, así se arrebató del cinto la espada reluciente y sonora que de un modo tan grato distrae la atención de las nodrizas en los parques y se sustituirá, caso de que el ejército persista, por el significativo bastón autoritario.

De toda suerte no nos es posible consentir como haya en medio de una sociedad conciente y civilizada hombres que anden con arrogancia altanera, mostrando una espada ó un bastón como si anduvieran en medio de una multitud de fieras.

RÓMULO TOVAR L.

Tesorería de la Soledad de Ahorros

COSTA RICA

Por renuncia de don Vidal Quirós, ha sido designado por la Directiva don José J. García Monge para desempeñar las funciones de Tesorero en el corriente año.

Las cuotas serán recogidas en la oficina de D. Vidal Quirós de 1 á 3 p.m. hasta el miércoles 15 del presente.

Buenos empleados

Escasos son, ciertamente, los buenos servidores del Estado y del público, los que consagran sus actividades todas al progreso y bien del país, en el ramo que tienen á su cargo, los que no sólo cumplen los deberes anexos al puesto que desempeñan, sino que además prestan el contingente de su inteligencia, de su observación y de su experiencia para llevar á cabo reformas y mejoras trascendentales.

Entre esos buenos empleados hemos de mencionar al señor don Ignacio Merino Padilla, servidor público desde hace muchísimos años, pues ha sido, en San Ramón, Secretario de la Jefatura Política, Jefe Político, Director de la Escuela, Alcalde 1º y Juez de 1ª instancia por ministerio de la ley, Comandante de Plaza y Administrador de Correos. Como Jefe Político pidió y obtuvo la creación de la Judicatura y del telégrafo, sin olvidar la construcción de puentes de calicanto y la composición de caminos. En Palmares obtuvo que se estableciera la Alcaldía, Agencia de Policía, el telégrafo, y sobre todo que se erigiera Palmares en cantón. Allí dejó casa de escuela, abrió cuadros y delineó las calles, construyendo también puentes de calicanto y llevando á efecto otras reformas de importancia. Todo esto consta en *La Gaceta* oficial y en diversas publicaciones que hacen mucho honor al señor Merino; y nadie ha tenido que decir nada malo de su conducta privada.

Actualmente desempeña el puesto de Alcalde de la casa de Reclusión de mujeres de esta ciudad, y son admirables el aseo, el orden y la disciplina que allí reinan ahora mediante la acertada y juiciosa dirección del señor Merino, quien en muy corto tiempo ha realizado notables mejoras en el establecimiento, sin costo para el Municipio; y en cuanto á régimen interior, hace que las reos se dediquen á trabajos propios de su sexo, evitando la ociosidad y los males consiguientes á ella.

Es de observar que el señor Merino es recto cumplido y leal, sin hacer alarde de su autoridad y sin traspasar los límites de la civilidad y bu-

nas maneras que en cualquier posición deben distinguir al buen empleado público.

JUSTICIERO.

MISCELANEA

La edad de la tierra

Hace algunas semanas el profesor Rutherford de Montreal, en una conferencia científica dada en Londres emite la opinión de que la tierra es mucho menos vieja de lo que piensan algunos astrónomos y físicos. El autor de esta teoría se basa en la pérdida del radium y concluye diciendo que el que existe hoy sufrirá una desintegración completa en un millar de años, lo mismo que el que existió hace mil años debe haberse transformado en otra materia tal como en helium.

El profesor Joly de Dublín combate hoy esta opinión y llega á un resultado por completo opuesto del problema, estudiando otro metal, el wanium. Las experiencias han demostrado que este desaparece más lentamente que el radium. En una cantidad dada de uranio sufre una pérdida anual de un diez milésimo de millón. Adoptando el uranio como tipo, el físico irlandés determina como mínimo de la aparición de nuestro planeta en el universo en unos diez millares de años. A su vez lord Kelvin que es también autoridad en la materia estima en 10 á 20 millones de años el tiempo necesario para que la tierra se enfríe lo suficiente para que permita el movimiento de la vida animal y vegetal. A quién creerle?

HECHOS

La Islandia había quedado sola entre las naciones de Europa, sin ferrocarriles. Dentro de poco dejará de ser una excepción. Una compañía inglesa, con el fin de explotar las minas de azufre del Norte, á unos 27 kilómetros del puerto más próximo hace construir una vía férrea para conectar los dos puntos y facilitar así los medios de trasportar los sulfuros metálicos cuyo empleo es tan frecuente en numerosas industrias.

Hacemos la moda y hacemos el precio

Los modernos estilos americanos, como hoy se estilan en New York y los precios increíbles á que vendemos el calzado ESTRICAMENTE cosido á mano, sólo aquí se obtienen. Tenemos muy sabrosos é higiénicos calzados de lona blanca ó de color, con ó sin suelas de caucho.

El afamado botángrá **MAGNET** tamaño grande á 10 céntimos lata

Todo esto—ya se sabe—donde y sólo donde **ARTAVIA**

Ciencia Pacifista

Entre todas las ciencias, hay una que desde el punto de vista pedagógico ó particular, tiene una importancia extrema, el hombre se ve como en un espejo: la que da las más sorprendentes lecciones de cosas. Basta rebuscar